**Testimonios - Violencia sexual en Darfur**

***Notas para el editor***

* Varios supervivientes expresaron claramente su temor a hablar públicamente. Hemos optado por no indicar la ubicación en algunos testimonios para proteger su identidad.
* En Darfur, el término Janjaweed se utiliza para referirse a las milicias de determinados grupos étnicos o a las FAR [Fuerzas de Apoyo Rápido]. Como se trata de testimonios en primera persona, no hemos cambiado los términos utilizados, pero MSF no ha verificado si los grupos implicados en estos ataques pertenecen a las FAR o a otras milicias organizadas.

**Testimonio 1: "Quiero protección ya; no quiero que me vuelvan a violar"**

*Mujer refugiada de 27 años entrevistada en Tine, al este de Chad:
Fecha del testimonio: 06/02/2025*

Perdí a mi madre durante la guerra. Sucedió un día de junio de 2024 estaba fuera de mi casa en El Fasher. Cuando volví, una bomba había caído sobre la casa. Mi madre era la única que estaba dentro. Intenté llevarla al hospital, pero murió antes de que llegáramos. Después me quedé en El Fasher, pero mi padre también falleció. Me fui a vivir con mi hermana y su marido. Me fui de El Fasher hace 33 días, buscando un lugar seguro.

Salimos en coche. En la carretera nos paró un grupo de FAR [Fuerzas de Apoyo Rápido]. Intentaron secuestrarme y me violaron*.*

Tengo un certificado de enfermería de primeros auxilios. [Cuando nos detuvieron], las FAR me pidieron que les diera mi bolsa. Cuando vieron el certificado dentro, me dijeron: "¡Quieres curar al ejército sudanés, quieres curar al enemigo!". Luego quemaron mi certificado y me llevaron para violarme. Dijeron a todas las demás que se quedaran en el suelo. Yo estaba con otras mujeres, incluida mi hermana. Sólo me violaron a mí, por mi certificado. Entonces llegó un coche hacia nosotros, con unas 17 personas dentro armadas, así que la FAR huyó.

Ahora quiero protección; no quiero que me vuelvan a violar. No puedo decir nada a la comunidad porque sería una vergüenza para mi familia. Por eso, antes de hoy no he dicho nada de lo que me ha pasado. Ahora sólo pido ayuda médica. Tenía demasiado miedo para ir al hospital. Mi familia me dijo: "No se lo digas a nadie". Ya no me duele nada. Pero tengo pesadillas sobre ello**.**

**Testimonio 2: "No puedo dormir, veo muertos delante de mis ojos"**

*Mujer de 37 años entrevistada en el este de Chad
Fecha del testimonio: 06/02/2025*

Abandoné El Fasher en mayo de 2024 a causa de los bombardeos. Dentro de El Fasher durante el bombardeo no había forma de conseguir comida. A veces, cuando había calma, los hombres salían a buscar algo de comer. Mi vecino murió a causa de una bomba. Mi prima también murió a causa de los bombardeos cuando su casa quedó destruida.

Como la situación empeoraba, nos fuimos a Zamzam [un campo de alrededor de medio millón de desplazados internos en aquella época]. También nos fuimos de Zamzam por los bombardeos. Luego nos fuimos de Tawila porque oímos que en Chad hay más ayuda y alimentos de las organizaciones. En la carretera de Tawila a Kabkabiya viajábamos en un convoy de 55 coches. Había coches con hombres armados que nos escoltaban.

Llegamos a un puesto de control de las FAR [Fuerzas de Apoyo Rápido] antes de Kabkabiya. Nos pidieron [dinero] para dejarnos entrar en Kabkabiya. Los hombres armados que nos escoltaban discutieron con ellos y les dijeron: "No podemos empezar a luchar con vosotros, estamos protegiendo a estas personas hasta que lleguemos a un lugar seguro. Si queréis luchar con nosotros, estamos listos, pero por favor, dejadles marchar". Dijeron "no", y entonces empezaron a disparar. Empezaron a matar a los hombres armados con cuchillos y pistolas. Los mataron a todos.

Nos dijeron a todas las mujeres y niños que nos quedáramos en el suelo. Estábamos en el suelo y nos dijeron que bajáramos la cabeza. Si levantabas la cabeza te disparaban. Los niños tenían mucho miedo. Algunos huyeron, incluidos mis seis hijos. Los encontramos dos días después.

Se llevaron todos los coches y todo lo que teníamos. Mataron a todos los conductores. Llegaron más coches y camellos. Para los que venían después no quedaba nada que llevarse. Así que se llevaron a gente y pidieron dinero para liberarlos.

No puedo dormir; veo gente muerta delante de mis ojos. Cuatro días después de lo ocurrido en Kabkabiya perdí la memoria, ni siquiera recordaba el nombre de mis hijos. Ahora la he recuperado.

Actualmente lo más difícil es encontrar algo para comer. Mi marido es responsable de cuatro familias aquí. Sólo mi marido trabaja. A mi marido se le ha puesto el pelo blanco de tanto pensar en cómo alimentar a la gente.

**Testimonio 3: "Puedes elegir: o mueres o sobrevives"**

*Mujer de 26 años entrevistada en Chad
Fecha del testimonio: 07/02/2025*

Hicieron signos con las manos (*ella levantó la mano para mostrar con la mano, levantando dos dedos*). Significa que puedes elegir: o mueres o sobrevives. Entonces vimos a un grupo de mujeres y niñas de este clan árabe que venían hacia nosotras con cuchillos. Empezaron a gritar y a golpear a la gente. Gritaban "os mataremos".

Nos bajamos de los coches y nos escondimos debajo de ellos cuando oímos el ruido de las armas, pero vinieron y se llevaron todos los coches. Intentamos quedarnos en el suelo. Después preguntaron a la gente: "¿Eres de las FAS [Fuerzas Armadas Sudanesas]?" Si respondías o decías "no" te disparaban. Había una anciana [y] un hombre de las FAR [Fuerzas de Apoyo Rápido] le preguntó por qué llevaba una bufanda del ejército. Le disparó directamente en la cabeza y la mató. Murieron más personas, no sé cuántas. La sangre nos inundaba como el agua.

Yo perdí a mi marido en Zamzam y no sé qué ha sido de él. Cuando me fui de Zamzam, él se quedó porque oímos que secuestraban o mataban a los hombres en la carretera, así que decidimos que mi marido se quedara en Zamzam y no tomara la carretera. Todos en el barrio tenían armas, pero mi marido no es militar, es un civil. Por desgracia, perdí mi teléfono durante el ataque en Kabkabiya y ahora no puedo encontrar a mi marido. Ayer me enteré de un bombardeo en El Fasher. No sé si se encuentra bien. No sé qué le ha pasado.

**Testimonio 4: "Cuando ven que es un niño, los matan"**

*Mujer de 27 años entrevistada en el este de Chad
Fecha del testimonio: 07/02/2025*

La guerra empezó en nuestro pueblo con disparos. Luego oímos el ruido de una gran bomba. Intentamos huir. La bomba cayó en la hierba y le prendió fuego. Algunas personas sufrieron quemaduras en los pies a causa del fuego y los trasladaron a [una] clínica, a unos 10 km de nuestro pueblo. Allí también enviamos a una niña y a una mujer que habían sido violadas. Una tenía 13 años y la otra 27 años; tenía tres hijos.

Más tarde escuché de un grupo de tres chicas que fueron a trabajar juntas y un grupo de Janjaweed las sorprendió en la carretera. Una tenía la regla, así que la golpearon hasta que tuvo que ir al hospital.

Nos quedamos una semana en otro pueblo y la guerra empezó allí de repente. Cuando llegaron, empezaron a disparar a hombres y niños, incluso a los de tres [y] cuatro años. Pidieron a la gente que quitara la ropa a los niños. Cuando veían que era un niño, lo mataban. Pero nos enteramos de que estaban matando a niños antes de que llegaran, así que decidimos llevarnos a nuestros hijos fuera del pueblo. Mataron a 32 hombres. Mataron a mi primo. Nuestros hijos reconocieron a los hombres armados porque antes de la guerra compartíamos la misma vida en el mismo pueblo.

Nos sentimos seguros aquí [en Tine], pero hace dos días oímos el ruido de un bombardeo. Mis hijos huyeron, tenían mucho miedo, pero aquí no ha pasado nada, es una zona segura.

Perdí todo lo que tenía antes, pero sigo viva.

**Testimonio 5: "Luego nos golpearon** **y nos violaron allí mismo en la carretera"**

*Mujer de 17 años entrevistada en el este de Chad
Fecha del testimonio: 10/02/2025*

Un día, cuando estábamos en casa, de repente empezamos a ver gente con sus hijos huyendo por la calle. Mi hermana fue al mercado y cuando volvió dijo: "Las FAR [Fuerzas de Apoyo Rápido] están atacando, todo el mundo está huyendo. [¿Por qué seguís aquí? Marchaos". Algunas personas de Hajar al Assad, un pueblo situado antes de Kulbus acababa de ser atacado, nos avisaron de que venían las FAR. Después empezamos a oír el ruido de los bombardeos y las armas.

Intentamos huir. Yo estaba con un grupo de unas 30 personas. Mi familia huyó en distintas direcciones y nos encontramos más tarde en la carretera.

A las afueras de Kulbus, vimos a las FAS (Fuerzas Armadas Sudanesas] ir en dirección contraria, hacia la ciudad. Las FAR empezaron a dispararles. Algunos recibimos balazos, otros murieron. Vi cómo disparaban a un chico del pueblo, que murió en la carretera. A otro chico de 16 años le dispararon en sus dos piernas.

Aquí [en el campo de Chad] las condiciones de vida son muy difíciles. Lo hemos perdido todo. No tenemos comida ni mantas. Por la noche hace mucho frío. Un día decidí volver a Kulbus (*Sudán*) para ver a un pariente. Fui con un amigo. Fue hace tres meses. Cuando llegamos a Kulbus, vimos a un grupo de tres mujeres con algunos hombres de la FAR custodiándolas. Las FAR también nos ordenaron que nos quedáramos con ellos.

Nos dijeron: "Sois las esposas del ejército sudanés o sus chicas". A una de las mujeres mayores le dijeron: "¿Por qué os llevasteis a todas las niñas a Chad? Por favor, entréganos a las niñas".

Luego nos golpearon y nos violaron allí mismo, en la carretera, en público. Había nueve hombres de las FAR. Siete de ellos me violaron.

Habíamos dicho a nuestra familia que íbamos allí, así que cuando vieron que llegábamos tarde vinieron a buscarnos. Nos buscaron, nos encontraron y nos trajeron de vuelta a Chad. Solo vinieron mujeres porque es peligroso para los hombres.

Quise perder la memoria después de eso.

**Testimonio 6: "Lo quemaron todo y mataron a algunos de nosotros"**

*Mujer de 55 años entrevistada en la provincia de Wadi Fira, este de Chad
Fecha del testimonio: 11/02/2025*

La guerra empezó de repente. El primer ataque ocurrió en junio. Después atacaron nuestros pueblos varias veces. A veces volvían a los 15 días, a veces al mes. El 2 de octubre lo quemaron todo y mataron a algunos de nosotros, así que teníamos miedo de volver. Se llevaron todo: nuestros animales, muebles, comida. Huimos a Chad. Estuvimos siete días sin comer después del ataque.

El día que atacaron los vi. Conozco a algunos de ellos. Son "blancos", árabes. Algunos de ellos eran FAR [Fuerzas de Apoyo Rápido]. Las FAR tienen coches. Los clanes árabes sólo tienen camellos, caballos y scooters. Un scooter a veces lleva a dos o tres personas.

Cuando ocurrió, yo estaba rezando. Un grupo de árabes entró en mi casa. Hui con tres de mis hijos. Cuatro de mis hijos también huyeron del pueblo en otra dirección. Tras un día y medio de marcha a pie, llegamos a [Chad]. Alguien me dijo que mis [otros] hijos estaban en un lugar llamado Koro. Fui allí y los encontré en la mezquita.

Cuando escapé, no tenía nada, sólo la ropa que llevaba puesta. No comimos durante ese tiempo. La primera noche en el camino mis hijos durmieron en el suelo sin nada. Durante ese tiempo, era época de lluvias, así que, si encontrábamos agua en el *wadi* en el suelo, la bebíamos.

A finales de octubre, volví con tres mujeres al pueblo para intentar traer cosas de nuestra casa. Los hombres no podían venir con nosotras porque los matarían. Cuando estábamos en Abu Surug, vimos a dos chicas conocidas de 20 y 15 años. Dos árabes las cogieron y las violaron. Los hombres no eran de Abu Surug. Nos escondimos en un lugar cubierto y cuando se fueron, llevamos a las niñas con sus madres.

**Testimonio 8: "Violaron a mi hermana”**

*Mujer de 27 años entrevistada en Murnei, Darfur Oeste, Sudán
Fecha del testimonio: 19/02/2025*

La guerra comenzó en junio de 2023. Durante un mes nadie pudo salir de Murnei: si salías, te violaban o te pegaban. He oído que violaron a alguien cuando salía.

Entonces empezó el conflicto entre los árabes y los murnei dentro de la ciudad. Quemaron mi casa. Mi hermana y yo huimos a Sharg Anil. En el camino, dos hombres nos atacaron a mi hermana y a mí. Violaron a mi hermana. Yo tenía a mi hijo en brazos. Alguien dijo: "Mataré a tu hijo con un cuchillo". Empecé a llorar y le supliqué que no matara a mi bebé y me dejó marchar. Pero violaron a mi hermana.

Cuando llegamos a Sharg Anil, no teníamos casa. Algunas personas venían por la noche a violar a las mujeres y a llevarse todo, incluidos los animales. Oí que violaban a algunas mujeres por la noche.

Los hombres se escondían en los lavabos o en alguna habitación que pudieran cerrar, como mi marido y mis hermanos, porque si no los mataban. Las mujeres no se escondían porque para nosotras solo eran palizas y violaciones, pero a los hombres los mataban.

Sigue habiendo violencia fuera [de Murnei], algunas mujeres son golpeadas y violadas. Es peligroso ir a las granjas. No me siento segura, pero sigo yendo. Vamos con otras mujeres. Los hombres no van, tienen miedo de que los maten los árabes. Le pasó a alguien que conozco: fue a la granja, le atacaron y le dispararon. La gente lo llevó al hospital, pero murió.

**Testimonio 9: "Las atacan y violan en las casas vacías o en la carretera"**

*Hombre de 32 años entrevistado en Murnei, Darfur Oeste, Sudán*
*Fecha del testimonio: 19/02/2025*

Violaron a mi hermana. Mi hermana y dos de sus amigas fueron al valle, a su cultivo de cebollas. Dos Janjaweed llegaron y las atacaron allí. Dos de ellas consiguieron huir, pero a ella la atraparon.

Nosotros llevamos a mi hermana al hospital Murnei y fue tratada aquí. Entonces tenía 16 años.

He oído hablar de más casos. A veces algunos árabes vienen a Murnei, Sharg Anil y Rungatas y entran en las casas y violan a las mujeres. A veces las mujeres y las niñas vuelven a Murnei para coger cosas de las casas vacías. Los árabes las atacan y violan en las casas vacías o en la carretera. También matan a algunos hombres.

No nos sentimos seguros para trabajar en las granjas, pero aun así vamos a traer la cosecha y venderla al mercado. También a veces hacemos carbón para conseguir dinero con el que comprar comida para nuestros hijos.

Sigue habiendo mucha violencia en Rungatas. Algunos Janjaweed siguen atacándonos y no nos sentimos seguros. Conozco a mucha gente que se fue a Chad, pero yo no quiero irme. En primer lugar, soy responsable de mi familia, mi mujer y mis hijos. En mi familia también hay alguien con problemas mentales del que tengo que ocuparme.

**Testimonio 10: "Había una niña de 13 años que fue violada por tres hombres"**

*Hombre de 32 años entrevistado en Murnei, Darfur Oeste, Sudán*
*Fecha del testimonio: 20/02/2025*

Perdí a mis queridos amigos durante la guerra, y quemaron todas nuestras casas. Comenzó en julio de 2023. Ese día perdí a mi hermano. Huyó con dinero cuando empezaron los combates. Unos Janjaweed le pidieron que se detuviera y que le diera el dinero. Él tiró el dinero y empezó a correr. Algunos de ellos le dispararon y murió.

Cuando iba por la carretera huyendo de Murnei, vi cómo golpeaban a la gente delante de mí. Encontré a una señora que había dado a luz un día antes de la guerra y su bebé había muerto al nacer. La vi en la carretera y estaba demasiado débil para caminar. La cogí en brazos. Conseguí cruzar y entrar en Sharg Anil. Hasta ahora esa señora no se ha recuperado. Accedió a tratamiento: la llevamos a una clínica. Pero está pensando en la muerte de su bebé. Aunque está un poco mejor.

En la carretera, los árabes hacían preguntas a las mujeres, como "¿dónde está tu marido?" o "danos el dinero", y las golpeaban. Vi esto tres o cuatro veces en la carretera de Murnei a Shar Anail. Eran sobre todo mujeres y niños los que huían, los hombres luchaban o se escondían.

Hace tres meses, una niña de 13 años fue violada por tres hombres. Estaba con su madre en su cultivo de cebollas. La menor le dijo: "Quiero llevar leña cerca del valle". Cuando llegó allí, vio a los tres Janjaweed. La atraparon, la violaron y la abandonaron en el valle. Su hermana fue a ver cómo estaba cuando no la vio regresar. La encontró en el suelo. La hermana fue a contárselo a su madre y ésta llamó a algunas personas para que llevaran a la niña a un hospital. Yo era una de ellas. Era una niña pequeña. Recibió atención médica en el hospital Murnei y luego la derivaron a El Geneina.